



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA
ISSN 2718-6318
Año I | Número 3 | Diciembre 2020

Turismo sostenible y responsable: una contribución a la Agenda 2030

María Luisa Braña ¹
info@laheroicaviajes.com.ar

¹ Fundadora de La Heroica-Turismo Responsable. Es, además, estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad de San Isidro.

La pandemia por COVID-19 desnudó un conjunto de problemáticas ambientales que afectan a cada rincón del planeta. Si bien la temática por el cuidado de la Tierra se encontraba ya en la agenda pública de los organismos multilaterales y de numerosas organizaciones de la sociedad civil, la crisis vivida en 2020 acrecentó el desafío de reconstruir un mundo que consiga amalgamar el desarrollo económico con la protección del ambiente. En este marco, el turismo sostenible aparece como la industria virtuosa del futuro, porque logra combinar alto nivel de empleo, crecimiento económico y cuidado responsable del planeta. En otras palabras: las actividades turísticas desarrolladas desde la sostenibilidad generan beneficios en todos los destinos. Así, las buenas prácticas desarrolladas por todos los actores del sector turístico contribuyen, además, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

¿Qué es el turismo sostenible?

El turismo sostenible es el que genera beneficios en el medioambiente, la cultura y la economía de todos los destinos para lograr un desarrollo perdurable del sector. Esta noción de triple beneficio proviene del concepto de Desarrollo Sostenible propuesto en el Informe Nuestro Futuro Común (1987), presentado por la Comisión Mundial de Medioambiente de Naciones Unidas. Dicho informe, también llamado Informe Brundtland debido a su autora Gro Harlem Brundtland, tuvo un papel concluyente en la definición de “desarrollo sostenible” que luego se incluyó en el Principio 3 de la Declaración de Río (1992).

El Informe Brundtland presentó la necesidad de una articulación urgente entre el medioambiente, la economía y el aspecto social de las naciones para contrarrestar el deterioro provocado por el desarrollo económico globalizador y sostenido que lleva a un costo medioambiental alarmante. Con el concepto de “desarrollo sostenible” (“*Satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones*”, Brundtland, 1987), se evidencia un cambio importante en la mirada de las naciones con respecto a las cuestiones medioambientales. Este cambio

implica redefinir las responsabilidades, e involucrar en el proceso de desarrollo el aspecto social y el económico de las naciones. El sector turístico se alinea a este concepto desarrollando un turismo sostenible, es decir, una forma de gestionar las actividades turísticas articulando esos tres pilares de la sostenibilidad: el medioambiente, la cultura y la economía. Desarrollar el turismo desde la sostenibilidad implica tener en cuenta al planeta y a su gente en todos los destinos, procurando un equilibrio beneficioso entre el patrimonio natural, cultural y la rentabilidad en toda la cadena de valor.

Esta definición conlleva una convicción: el turismo sostenible no constituye un nicho de ventas. En ocasiones, se lo asocia con el turismo ecológico, pero toda persona, en cualquier actividad turística que realice, sea ésta urbana, rural o de naturaleza, en el rincón del mundo que sea, puede ejercer un turismo sostenible. Cuidar la limpieza de las playas o de las ciudades, respetar las normas de los parques o las normas de tránsito, celebrar las fiestas populares o la gastronomía tradicional, constituyen buenas prácticas de turismo sostenible y pueden desarrollarse en cualquier destino. Turismo urbano, turismo de entretenimiento, turismo cultural, turismo de naturaleza... todo ser humano puede desarrollar buenas prácticas de turismo responsable y contribuir con la Agenda 2030 para un mundo mejor.



¿Qué es la Agenda 2030 y cómo se relaciona con el turismo sostenible?

En Septiembre de 2015, Naciones Unidas y sus Estados miembros presentaron la Agenda 2030, un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que buscan erradicar la pobreza, cuidar el medioambiente y lograr un mundo más justo para todos. Si bien los 17 ODS atraviesan el Turismo, en las metas de los ODS 8, 12 y 14 se hace referencia al turismo y a un “turismo sostenible”, específicamente. Tanto el ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico, el ODS 12 Consumo y Producción Responsable y el ODS 14 Vida Submarina, impulsan un turismo que cuide el medioambiente, promueva los productos culturales y cree puestos de trabajo.



ODS 8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

8.9 Elaborar y poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales

ODS 12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE

12.10 Elaborar y aplicar instrumentos que permitan seguir de cerca los efectos del desarrollo sostenible con miras a lograr un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.



ODS 14 VIDA SUBMARINA

14.7 Aumentar los beneficios económicos que los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados reciben del uso sostenible de los recursos marinos, en particular mediante la gestión sostenible de la pesca, la agricultura y el turismo.

Para el sector turístico, la Agenda 2030 es un lenguaje común que guía a todos los actores de la industria para ponerse en acción y trabajar por un turismo sostenible que reduzca la pobreza, su impacto medioambiental y genere beneficios al planeta y a su gente. En esta Década de Acción (desde el 2020 al 2030), Naciones Unidas, a través de su Secretario General Antonio Guterres, insta a todos los actores de la convoca a todos los actores de la sociedad a realizar acciones a nivel mundial, local e individual de las personas para dar cumplimiento a las metas de la Agenda 2030 para un mundo mejor.

El turismo debe comprometerse en todas sus instancias a orientar productos y servicios hacia la sostenibilidad para contribuir con los ODS. Agencias de viaje, operadores, hoteleros, medios de comunicación, círculos académicos y turistas, todos están llamados a aplicar las buenas prácticas que satisfagan “*las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones*” (Brundtland, 1987).

¿Qué son las Buenas Prácticas del turismo responsable?

Las buenas prácticas son acciones concretas que pueden desarrollar todos los actores del sector turístico y que se vinculan con los ODS de la Agenda 2030. Si bien es necesario determinar un norte ambicioso para lograr los mejores resultados, todas las acciones cuentan y las buenas prácticas sencillas son las que generan mayor motivación en los actores del sector a la hora de implementarlas y avanzar en el camino hacia la sostenibilidad. Resulta útil presentar un conjunto de buenas prácticas vinculadas con los ODS que se pueden tener en cuenta para desarrollar actividades turísticas:

- BUENAS PRÁCTICAS MEDIOAMBIENTALES QUE CONTRIBUYEN CON LOS ODS 12, 13 Y 15
 - 1 Elegir caminatas y paseos en bicicleta para reducir la huella de carbono
 - 2 Producción y consumo responsable de alimentos en los alojamientos.
 - 3 Aprovechamiento adecuado de los recursos naturales (agua: duchas cortas / luz: desenchufar los aparatos eléctricos al salir de la habitación del hotel)
 - 4 Respeto de las normas en los parques naturales
 - 5 Cuidado de la limpieza de las playas y ciudades

- BUENAS PRÁCTICAS CULTURALES QUE CONTRIBUYEN CON EL ODS 12
 - 1 Conectar con el anfitrión del destino
 - 2 Celebrar sus hábitos y costumbres
 - 3 Aprender alguna palabra en el idioma local
 - 4 Mezclarse en sus rutinas diarias
 - 5 Disfrutar de la gastronomía tradicional

- BUENAS PRÁCTICAS ECONÓMICAS QUE CONTRIBUYEN CON EL ODS 8
 - 1 Elegir destinos nacionales y de cercanía
 - 2 Contratar guías locales
 - 3 Comprar productos regionales
 - 4 Disfrutar de la gastronomía local

Un mensaje poderoso para ponernos en acción

El turismo sostenible es un mensaje poderoso que debe multiplicarse para lograr mejores resultados. Por eso es necesario convocar a los medios de comunicación a que informen sobre los beneficios de la sostenibilidad y motiven a todos los actores a implementar buenas prácticas. De esta manera, el turismo sostenible dejará de ser una tendencia para transformarse en hábitos y costumbres internalizados por todos.

El turismo sostenible es responsable: motiva a cada uno de los actores de la industria, pero también a los turistas, a desarrollar buenas prácticas que generan beneficios.

El turismo sostenible es restaurador: regenera lazos, reconecta experiencias, reconstruye la economía.

El turismo sostenible es rentable: ahorra recursos, atrae y fideliza clientes.

El turismo sostenible es resiliente, porque, en tiempos de pandemia e incertidumbre, genera herramientas creativas y eficientes que permiten mitigar el impacto de la crisis y acelerar el proceso de recuperación.

El turismo sostenible es, por último, una aventura. Desde esta convicción, cada persona tiene el desafío de planificar, diseñar y experimentar viajes nuevos a partir de las buenas prácticas, teniendo en cuenta al planeta y a su gente, y contribuyendo con la Agenda 2030 para un mundo mejor.